



DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: JOSE MARIA ZELEDON

Falcó & Hernández, Editores
Apartado 638

San José, Costa Rica, 14 de Noviembre de 1913

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1.50
trimestre - 7ª Avenida, Este, 42

EL ENSUEÑO DEL RABI



Llena de horribles visiones,
de asaltos y rebeliones
la cabeza del Rabí,

es un campo de agramante.
Ni en el infierno del Dante
se pasa una vida así.

CRONICAS ALEGRES

JUEGOS INFANTILES

Cuando aquí para ser estadista era menester haber cursado por lo menos los cinco años de la escuela primaria y tener algún título auténtico a la consideración de los costarricenses, existió uno de aquellos Ministros geniales de los que ya no quedó ni rastro en este país: don Julián Volio.

Era don Julián apenas diputado, y ya se le echaba de ver por las rendijas de su vivacidad aquel talento reposado y enérgico de que luego dió gallardas muestras.

¡Qué clarividencia de hombre! Discutía en una ocasión, no sé si los ridículos aprestos guerreros en que se afanaba el país, y pronunció esta sentencia que yo habría mandado esculpir a grandes letras rosadas en todas las puertas de ingreso a la República:

"los costarricenses somos niños con barbas."

¡Las cosas que él habría observado cuando condensó en esa ironía la más exacta definición del alma nacional!

Y si aún estuviera vivo el buen señor ¿cómo no se sentiría de satisfecho al ver que sus palabras obtienen cada día nueva confirmación?

Lástima que se acabara de veras esa raza de hombres, extrañamente preparados por su tiempo para producir la civilización que en el nuestro vamos agotando, sin que por ningún lado se divise esperanza alguna de renovación!

Porque los estadistas de ahora, forjados de prisa, sin otro plan que la simpatía personalísima y las aficiones más o menos ramplonas y vulgares de la Presidencia, no producen cosa alguna digna de perpetuarse en la memoria de los que vemos sin poder mirar sus serias actuaciones.

Del actual Presidente, poca cosa nos queda: en inglés el **Be Sure** de fama universal, arrinconado desde el principio no más de la jornada por la escoba de las componendas; en español cuatro dicharachos regocijados que dan a su autor renombre de humorista, a saber:

"eso es tan sutil como rajar pelos."

"aquellos es más curioso que el sacristán de un pueblo."

"esotro encaja allí como pedrada republicana en vidrio de la United."

¿Y de sus compañeros de Gabinete?

De los de Guerra y Relaciones no queda ni un ¡muu! para recuerdo.

Del de Instrucción tenemos "las tres fórmulas consagradas por el uso."

Del de Hacienda hemos recogido la sentencia salomónica de que "un país que tiene abierto tres teatros a la vez no puede estar en bancarrota."

Y del de Fomento... ¿que nos deja el de Fomento?

¡Ah! la doctrina económica de más fuste que aquí se ha proclamado: "el tiempo es oro. Bien venida sea la visita que sabe apreciar el tiempo de los demás." A la cual no sé qué empleado guasón ha puesto este agregado: "si no se hubiera muerto la **chancha**, habríamos comido chicharrones

Total, un verdadero puñado de sonrisas. Sanas, alegres y reconfortadoras ellas, y por ende admirablemente adaptables a la época insustancial y ligera de cascos que nos lleva en su lomo.

Pues tan cierto resulta hoy más que nunca el ingenioso y hondo decir de don Julián Volio, que para comprenderlo basta observar el juego de gamines en que actualmente se han encandilado los políticos.

Ya antes habían jugado al **bonete del cura se ha perdido y dicen que tú lo tienes**. El tal bonete resultó ser un costal de peluconas que el benemérito Zelaya había prestado para ayudar al triunfo de don Ricardo. Bonete que hubo de quedar al fin en poder de otro don Julián que gasta pocas pulgas, y al cual ningún valiente se ha atrevido a pedirselo.

Ahora el juego de la temporada es el **San Miguel, toma tus armas**.

Cuando yo era chiquillo, los tiempos eran... ¿de redención y lucha? Quiá, no señores, de daga y verás. Por eso decíamos muy contentos, por las noches, bajo los focos eléctricos recién estrenados, y entre una nube de **palomillas** atraídas por el resplandor que bañaba nuestras diversiones nunca olvidadas: **San Miguel, dame tus armas!**

¿Pero ahora? Con la abundancia que los **superavits** del Presupuesto nacional ponen en todas partes, el **daga** ha sido desterrado del gran montón de nuestras exigencias y el **toma** es el que impera.

Por eso al repetir sus juegos infantiles nuestros niños con barbas, se dicen unos a otros:

Don Rafael, o don Carlos, o don Máximo, **toma** tus armas!

Y por supuesto, nadie quiere cargar con ellas ni a cinco tirones.

¿Armas para mí? contesta lleno de napoleónica indignación el señor Yglesias.

¿A quién se le ocurre que teniendo la victoria electoral en la cartera piense alguien en arrebatar el Poder a viva fuerza?

—¡Como perro que como huevos...! se atreve a razonar don Máximo.

A mí no me hablen de eso, grita el Doctor Durán más pálido que un muerto de aquellos que escaparon a los tormentos de su ciencia. Preferiría ser alcalde de pueblo a tener que recurrir a la revolución para lograr la silla.

—Pues ¿y a mí? exclama don Máximo con la risita socarrona que tanto miedo infunde a los amigos de don Cleto. Ya todo el mundo sabe que si esta vez quisieran birlármela de nuevo, estoy preparado a todo evento. Que le pregunten a Filo Castro si es o no verdad que tengo **huaca**. ¿Para qué había yo de querer más armamento?

Y el resultado va a ser que esas armas que cogió Prestinary, no llegarán a tener jamás un dueño conocido.

Mi palabra que si no fuera el peligro que se corre de que lo pasen a uno por las armas, yo me presentaría a reclamarlas.

Pero cualquiera se atreve con don Ricardo ahora que está más **armado** que nunca, puesto que nadie le logra ver el pelo por mucho que escarbe en el **usú!**

Un hombre de **armas tomar**, he allí lo que se necesita en este momento.

Sí, pero vaya usted a encontrar quién quiera tomar las que han llegado!

LA REVOLUCION

Es cosa ya aceptada entre nosotros que la actual contienda electoral en que, al decir de algunos, campa el más alto espíritu cívico que ojos humanos hayan visto, tiene que resolverse a tiro limpio.

Desde el Presidente de la República que a todos nos mira con lástima desde la torre de su neutralidad, hasta el último sacristán de pueblo que toca sus campanas sin saber por dónde, todos convienen en que a la altura a que han llegado las cosas esto tiene que terminar a dentelladas. Por eso el Supremo Gobierno ha resuelto anticipar los exámenes y clausurar las escuelas en este mes. No quiere Su excelencia que los niños tengan que andar en medio de la trifulca y por eso los manda a descansar.

En lo cual ha hecho lo propio que nuestras señoras cuando quieren quedarse hablando perrerías con sus visitas: mandan a los chicos a acostarse.

De tal modo se han llegado a ofender los afiliados a todos los partidos, dicen al-

¿Quiere usted ver

lo que puede la integridad puesta al servicio de una actividad inteligente?

Visite la

BOTICA NUEVA DE SAN JOSE

de don

MARIANO JIMENEZ ROJAS

No olvide que en esta clase de negocios en que entra por mucho la salud pública, la mejor garantía es **LA INTEGRIDAD**.

ROPA HECHA

Almacén de **ROBERT Hnos.**

San José, Costa Rica

Mantiene el surtido más completo en prendas de vestir para hombres, jóvenes y niños, lo mismo que para señoras, señoritas y niñas.

Lo más nuevo, elegante y relativamente más barato que se encuentra en la capital.

ES INUTIL

pretender ó decir lo contrario

EL MEJOR CALZADO

LO HACE LA

Fábrica Nacional de Calzado

MARCA DE FABRICA: "ESCORRIOLA"

Ud. puede convencerse probándolo
Venta al por Mayor y al Menudeo

gunos, que no es posible admitir que alguno esté dispuesto a tolerar el triunfo de su contrario que desataría sobre su cabeza la tempestad de las venganzas.

Es tan fabulosa la cantidad de dinero que se ha gastado, arguyen otros, que no hay ni para qué pensar en que cualquiera de los partidos tome por buena parte su derrota.

Y de aquí la certidumbre de que no nos quita ni Dios de encima una lluvia de balines.

¡Inocentes!

En realidad, las gentes que aquí se dan el lujo de comentar las cosas públicas, son tontas de remate o es que se hacen. ¡Imaginar que aquí pueda haber revolución!

Como no sea el Gobierno quien se interese en mantener el cotarro alborotado, nadie más se atreve a mover un dedo entre nosotros.

Épocas ha habido en nuestra Historia—¿para qué se va a negar?—de verdadera intranquilidad. Como las ruedas de ciertas dimensiones, este pueblo de benditos ha llegado a dar hasta doscientas revoluciones por minuto. Pero para ello ha sido preciso que don Zenón esté escondido dirigiendo la fiesta y que el Presidente mande colocar cartuchos de dinamita en los patios de las casas de ciertos enemigos para mandar luego por ellos y por sus dichosos poseedores a un escuadrón de su gendarmería.

De no ser así, nadie se alborota ni a mentadas.

Y como quiera que el Presidente de ahora es más pacífico que el de Puntarenas y a don Zenón ya nadie lo toma en cuenta para perseguirlo ni para cosa alguna, quien sueñe con revueltas ha debido coger el rábano por las hojas. Si es que no ha caído de la luna.

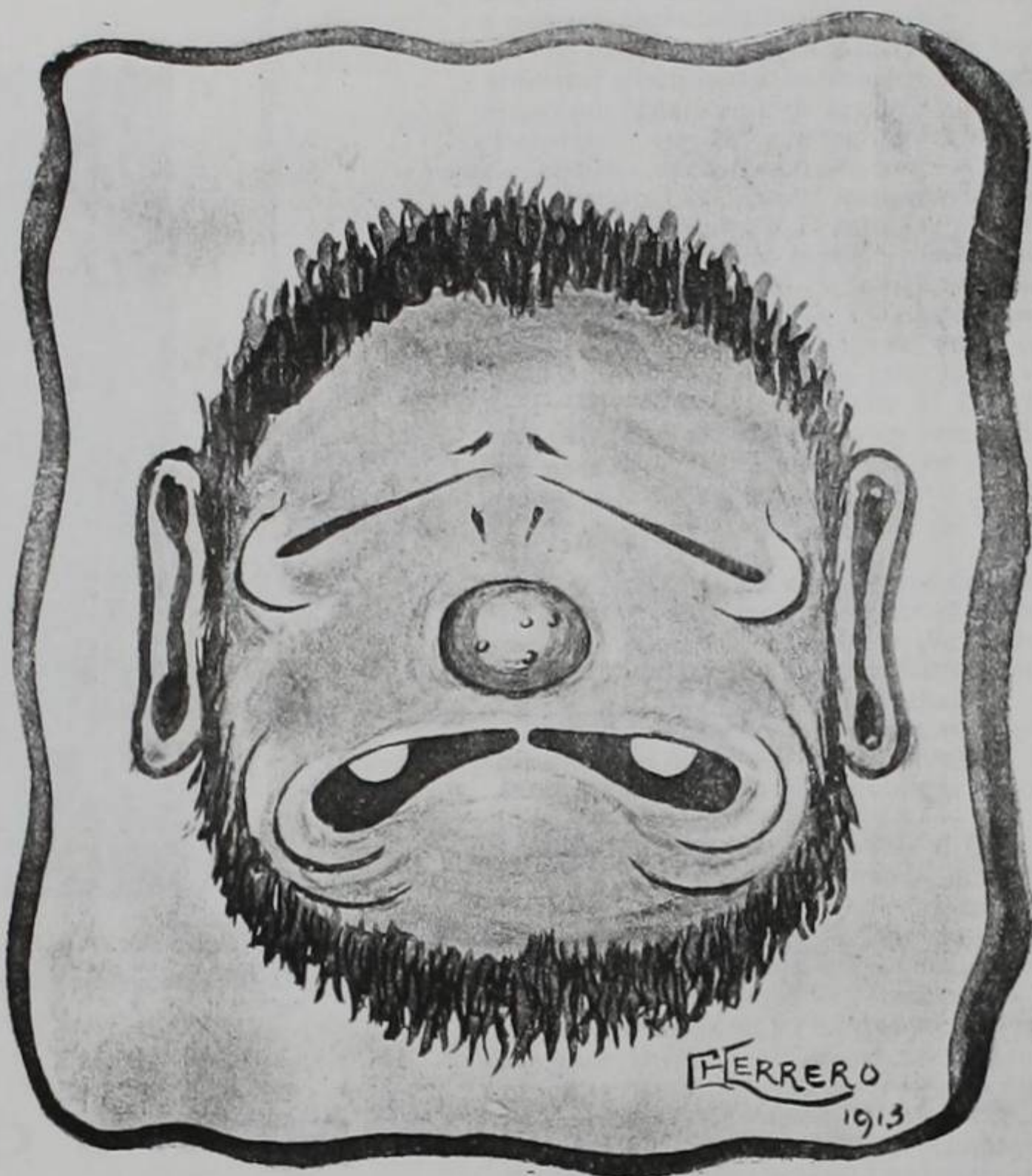
Las grandes ofensas en que algunos hacen consistir la gravedad de la cosa, son detalles de poquisima monta en estas nobilísimas estacadas de la cultura cívica.

Quien oye, por ejemplo, a don Leonidas vomitar toda clase de injurias contra el réprobo, se imagina que como éste llegue a coronar con el triunfo sus veinte años de espera, la notable cabeza de aquel orador va a rodar cuando menos.

Pues no hay un error más grande que ese. Tanto y tanto se ha predicado en estos valles—y con tan buen fruto— que "el sándalo perfuma el hacha que lo hierre", que en materia de venganzas aquí se realizan las más extraordinarias.

Don Tomás Guardia, por ejemplo, castigaba a sus más encarnizados enemigos

CABEZA POLITICA



En la política brega
cambia el decorado tanto,
que a lo mejor salta el llanto
y los ensueños anega.

Y a poco de estar llorando,
nuevo aspecto de la liza
va en nosotros dibujando
la gloria de una sonrisa.

sentándolos a su lado en los banquillos ministeriales. Don Rafael Iglesias llegó a hacer lo propio. Y de don Ricardo se sabe que encargó de la Enseñanza Pública a un escritor de *La Vanguardia*—del cual se burlaba a mares desde su cátedra en la Escuela de Derecho—tan sólo porque el tal escritor atribuía en privado a **envidia feroz** contra don Cleto, la oposición que a ese gobernante hizo el señor Jiménez desde su asiento en el Congreso. Porque para ciertos espíritus nebulosos,

sólo la envidia contra la cumbre puede armar un brazo en la llanura.

Pues comprobada esa incruenta manera de vengar agravios que tenemos los hermaníticos, yo no extrañaría ni un poquito que fuera don Leonidas condenado a servirle de Primer Ministro al réprobo triunfante.

Cosas más atroces hemos visto como queda dicho.

Y que el agraciado aceptaría, es asunto que no entra en discusión.

Si es usted un artista verdadero
y al arte ha consagrado sus amores;
si es usted buen amigo de las flores,
vaya al **INVERNADERO**,
que allí derrama el arte sus fulgores.

EL INVERNADERO

— DE —

ALFREDO ANDERSON

Contiguo a Miguel Macaya & Co.

EL

"Si es el amor lo que nos da la vida,
yo te amo de verdad, Julia querida".

ELLA

Pues me lo vas a probar com-
prando todos nuestros muebles donde

Juan Rafael Herradora,
verdadero artista de la ebanistería.

Calle 1ª Norte, N° 114

75 varas al Oeste del Almacén "Ambos Mundos"

San José, Costa Rica

¿El Colmo de la Elegancia?

¡Don Simplicio Chufasecas!

NO, SEÑOR, vestirse en la

Sastrería Brenes

Frente al Carmen



RINCON DE AFECTO

ARTURO CASTRO SABORIO

En el último número de la Colección Ariel,—como en un artístico estuche de madera bien oliente—vinieron encerradas las joyas de pensamiento que un joven labró para su encanto en solitarios minutos de meditación.

Arturo Castro Saborio, se llama el pensador que se durmió a los veinte años, después de hacer un gesto de arte vigoroso ante la vida. El lo ha salvado de la muerte, y lo mantiene inmune ante el olvido.

La sentida labor que en ese folleto se contiene, no es para nosotros un risueño saludo de esperanza. Contemplamos en ella la consistencia de una obra madura, ajustada a la extensión y a la trascendencia que a su género conviene. Por eso, al saborearla, no nos sentimos inclinados a

llorar como se llora una mutilación, la ausencia de la mano que tan sinceras páginas supo escribir. Morir a los veinte años, después de haber producido una obra bella y antes de que la vida pueda mancharla con sus desesperanzas o destruirla con sus impiedades, es el más venturoso de los triunfos. Si para nosotros lo hubiéramos deseado, ¿a qué llorar porque otros, más afortunados, lograron conseguirlo?

Dicha está nuestra palabra de afecto para la familia de lozanos trabajadores a que Arturo perteneció. Hombres que, armados de rara perseverancia en este medio de artificiales florecencias, asoman persistentemente en toda suerte de actividades humanas un señalado esfuerzo dirigido a la altura.

Que así como es de grande el corazón de los que mandan, es de suave el genio de los gobernados. En esta emulación constante de la magnanimidad que forma la más notable y fecunda actividad de mi país, nadie quiere llevar menos nobleza.

Por eso vamos como vamos, a paso de vencedores, por los senderos de la paz, hacia la meta de la más sepulcral tranquilidad.

¡Y todavía hay quien se desvele pensando en revoluciones!

¡Canastos con las personas de imaginación atrabiliaria!

CUESTIONES DE DERECHO

Es Centro-américa el país de las sorpresas. ¡Vaya uno a fiarse de caras y de personas en un lugar en que a lo mejor salta una liebre de agudeza del matorral

de un semblante bonachón que nadie había mirado con recelo!

¿Conocen ustedes al Doctor Diéguez? Con dificultad encuentran un empaque de buen sentido y de cachaza más caracterizado. Suprimiendo a don Máximo—es decir, suprimiéndolo transitoriamente y sólo para este caso—no sería posible resumir en otra persona de las que tenemos al habla aquellas cualidades que, a lo que parece, distinguieron siempre al más diáfano espejo de las escuderías.

¡Pues no le vean la traza! En ella está escondida la picardía más salerosa y la ironía más enchilada.

Vamos a la prueba.

A raíz de la última desgraciada intentona contra el gobierno norteamericano que hace ahora las delicias de los nicaragüenses, los derrotados en aquella

acción, que habían estado asilados en Costa Rica, volvieron a confiar su suerte a nuestra decantada hospitalidad.

Pero don Ricardo, que a fuerza de bravuconear desde abajo contra los yankees acabó por tenerles desde arriba un miedo insuperable, se dió a imaginar el modo de rendirles un homenaje de amistad.

Y encontró la manera expulsando del país a don Alejandro Bermúdez, el más desfavorecido de los expedicionarios nicaragüenses en derrota. Se fundó para ello en un Decreto del año de 1873 que nadie recordaba. El Doctor Diéguez, defensor del expulsado, impugnó la práctica, y el señor Presidente declaró con el énfasis que es suyo, que el decreto en referencia era una ley que él ejecutaba en acatamiento a la promesa constitucional de observar y defender las leyes de la República.

¿Y quién les dice a ustedes que después de un año y con motivo de las censuras dirigidas contra el Presidente por haber permitido la procesión encuarística prohibida por un Decreto gubernativo, el mismo don Ricardo sale a declarar que ese Decreto no es una ley ni cosa que lo valga y que en nada puede obligar su voluntad?

Nada hubiera sido la cosa si el Doctor Diéguez no fuera de esos que se guardan su rencor un año entero esperando el momento de vaciarlo. Y ese momento llegó con las últimas declaraciones presidenciales a que ya me he referido.

A ver, compadre, ha escrito en **El Foro** el señor Diéguez. ¿Con que un Decreto es Ley cuando a usted le conviene y no lo es cuando así interesa a las prácticas de rectitud catoniana que proclama su **Be Sure?** ¡Aviados estamos entonces, señor mío!

Y dicho esto, que es lo más grueso que don Ricardo ha tenido que escuchar en la vida contra su reputación de **Jurista**, don Manuel Diéguez se vuelve hacia los de **la República**, como quien no quiere la cosa, y sigue conversando con ellos tan campante.

Si en esto no hay una socarronería más grande que el Teatro Nacional, que me entierren vivo.

¡Y quién veía al Doctor Diéguez con su grueso abdomen de hombre poco malicioso!

Que el tiro ha sido mortal, no hay que dudarlo. Porque probada hasta la evidencia como queda la inhabilidad jurídica de don Ricardo Jiménez, cuando descienda del Poder no seré yo, ni nadie en Costa Rica, quien ponga en sus manos un negocio judicial. Eso sería como perderlo de antemano.

Y mellado así el machete, o la **hachita** como ahora se dice, ¿qué va a hacer don Ricardo para seguir dando a las escuelas los veinticinco colones mensuales a que está comprometido de por vida?

De tal manera anda torcido el señor Presidente con los fisgones que le tienen puesta encima la visual, que ya ni el socorrido argumento del respeto a las costumbres sociales "**consagradas por el uso**" podría servirle de escudo contra la crítica que lo agujerea por todos lados desde la Procesión constantiniana. Porque tal respeto, caso de ser suficiente para justificar una ruptura violenta de reglamentaciones en vigencia, sólo puede admitirse como cosa sincera en quien a él ajuste sus acciones en otros no menos importantes aspectos de su vida.

La lógica, señores, la lógica, declaman a voz en cuello los que niegan cuartel al Presidente en esta lucha de verdaderas sutilezas a que lo han arrastrado.

Y la lógica, que no ha resuelto aún establecerse con una mancebía como sus otras hermanas la Verdad y la Justicia, mira de reojo a don Ricardo mientras señala hacia lo lejos el cuadro de las innegables austeridades de don Cleto.

¡Vaya con las mujeres gazmoñas y con los abogados socarrones!

Merlín

Cuentan y dicen...

Cuentan ya por esos trigos las personas enteradas, que están cogidos los cabos del enredo de las armas que el Coronel Prestinary fue a coger la otra semana. Dicen que el asunto no es para hacer tanta alharaca como están haciendo a diario las comadres timoratas, pero que de haber pasado las cosas tal como estaban escritas en grandes pliegos refrendados por el Papa —pliegos que ya don Ricardo tiene en cuidadosa guarda— a las fechas en que estamos quien no tuviera sotana, o el bigote rasurado, o la cabeza raspada, o un palmito guarnecido por la ilusión de una falda, ya podía hacer de cuentas que esta tierra no es su Patria para el efecto de hacer una veloz escapada. Porque dicen que los rifles son de la curia romana, y venían consignados al Nuncio que desde Italia el Prisionero de Roma nos mandó como una gracia especial, que tiene a muchos cayéndoseles la baba.

Según cuentan, la revuelta estaba bien preparada para el momento de la procesión constantiniana; pero como el hombre arregla y Dios destiende la cama, quiso la suerte que el barco que el armamento fletaba, fue de pronto acometido por una seria borrasca y no pudo hacer la ruta que le estaba señalada.

Por eso hasta este momento trajo su preciosa carga cuando ya, pasado el lance y roto el plan de campaña, quien al combate se apreste seguramente fracasa.

Sabe Dios de cuantas cosas nos escapamos ¡carachas! Pues si el buque llega a tiempo —¡oh suerte que no llegara!

—y los señores católicos dan su célebre batalla, el Padrecito Rosendo y toda su clerigalla estarían a su gusto devorando carne asada de masones y de herejes

—¡Dios nos conserve en su gracia!

Mano-Lito

ALBUM FOTOGRAFICO



AMELIA TREJOS

FOTOGRAFIA ALBINA

De fijo que están las flores
de tu canasta quejosas,
al ver que aunque son hermosas
como tú, no son mejores.

Para hacer reflexionar

CONTRIBUCION

para un Diccionario Nacional

EBRIEDAD. — Cualidad característica de muchos de nuestros prohombres más connotados. Es rarísima en nuestros literatos.

EBURNEO. — De marfil, o parecido al marfil. El cutiz del ex-presidente Esquivel, o la prosa de don Ramón Zelaya.

ECCEHOMO. — Don Nicolás Oreamuno, según Mario Sancho.

ECLIPSABLE. — La fama de muchos figurones.

ECONOMICO. — El que no se para en pelillos para gastar un dineral. Tatamundo o don Cleto.

ENSUEÑO. — Lo que hace cosquillas en el alma. Una mirada lánguida y matadora de Omar Dengo.

ENCANTADOR. — El Consulito de México.

ECUACION. — La actual lucha electoral.

ECUESTRE. — Clavelón.

ECHADERO. — Sitio a propósito para echarse a dormir o descansar. El Ministerio de Relaciones Exteriores... e interiores.

EDEN. — Los dulces sillones de la Corte de Cartago.

EDIFICIO METALICO. — La Información desde que en ella escriben Steptikós y don Roberto.

EFIMERO. — Dícese de las promesas de ciertos candidatos.

EMINENCIA. — Pedrito Yglesias.

EMBARCACION. — Un chanclo del Doctor Segreda.

LAS MODAS



Una amiga de Merlín examina un figurín para arreglarse un sombrero,

y haciendo un bello mohín quita a su amigo el bombín y amarrándole un plumero,

tiene un hermoso sombrero que cuesta poco dinero, ¡igual al del figurín!

EJERCITO.—Congregación de vividores
EMBOLSAR.—Acción y efecto de echarse mil cien libras a la bolsa.

EMIGRACION.—Fenómeno que ocurrirá en Costa Rica, por primera vez, el ocho de mayo próximo.

EMPARRILLAR.—Lo que haría el padre Valenciano si pudiera, con Billo Zeledón y Gerardo Matamoros, ensalzadores de la memoria veneranda de don Próspero.

EMPEÑAR.—De lo que viven la mayoría de nuestros galanes. Hay quien haya empeñado hasta el modo de andar.

ENANO.—Dícese de lo que es diminuto en su especie: Padillita, Juanito Montealegre, Napoleón Sanabria, Chepito Porras, etc.

EGREGIO.—Don Mariano Durán, Director en Jefe de la política cleto-duránica, quien afirma que no hay tarea más engorrosa que la dirección de un partido político.

E.FEMERIDE.—Fecha gloriosa para un país. Para Costa Rica el 28 de diciembre, día del natalicio de casi todos los costarricenses.

ENCALLADERO.—La Secretaria de Instrucción Pública.

ENCICLOPEDIA.—Conjunto de todas las ciencias. Rafael Yglesias y Roberto Brenes Mesén.

ENCIERRO.—Diversión favorita de don Víctor Orozco en tiempos de campaña electoral.

ELOGIAR.—La profesión más lucrativa en Costa Rica.

ENDIOSAR.—Lo que hacen aquí con cualquier mortal, cuyos despropósitos se nos antojan gracias consumadas.

EXCELENTISIMO.—Título que antes estaba reservado a los altos dignatarios. De la administración de don Cleto para acá lo llevan hasta los cocineros.

EXCUSADO.—Como quedó el Presidente luego que hubo dado sus excusas por

haber consentido la procesión eucarística.

ENSEÑANZA.—Rama por la cual suben fácilmente al guayabo del Poder los más rajados acratistas.

ELECCION.—En política. Acción y efecto de escoger el árbol en que deseamos ser ahorcados.

ELOY.—Nombre propio, que es impropio decir en presencia de cierto Ministro cuando se tiene un paraguas en la mano.

ELEGANTE.—El palco secreto de la Presidencia.

ERECCION.—Acción de levantar una cosa. El mal genio de don Ricardo en estos días, puede decirse que está siempre en erección.

¡Valientes conspiradores!

Nadie puede poner en duda nuestra paciencia para soportar todas las calamidades que el Sér Supremo tenga a bien mandarnos.

Somos pacíficos por vicio de la sangre y amantes por tradición, de la paz dulce y bienhechora.

Debido a esto, seguramente, cualquiera, con un poco de audacia, otro poco de ambición (de la bastarda) y la vaina de un sable, se dedica a gobernarnos detestablemente, sin importarle un pepino la desgracia de este pueblo que a todos los ultrajes, a todas las vejaciones y a todos los abusos de los gobernantes a palos contesta con esta frase de resignación: "Sea lo que Dios quiera".

¿Que algún día se nos sube la mostaza a las narices y protestamos? Pues va el señor Presidente y nos amenaza con la consabida vaina vacía... y cada mochuelo a su olivo.

Y así vamos pasando, víctimas inocentes de los gobernantes baratos, pero sufridos y resignados como los mártires cristianos.

Sin embargo, algunas veces, por un fenómeno inexplicable o porque hay situaciones que no las puede soportar ni Job el paciente, nos hemos indignado como se indignan las personas decentes, y los clamores populares han interrumpido el tranquilo sueño de los malos administradores de la Hacienda y de los malos guardadores de las leyes.

Quiero decir que hemos conspirado, y

SIDRAL TEIXIDOR

BEBIDA DELICIOSA
PÍDASE EN TODAS LAS CANTINAS
ÚNICO AGENTE Juan Abello

MI ÚNICA ALEGRÍA ES GOMER EN EL RESTAURANT LA EUROPA

Los Cigarillos Flor de CUBA
Son los mejores
Cigarrería "EL PROGRESO"

CONTIGUO A LA MAGNOLIA

conspirado de veras, aunque muchas de esas conspiraciones han sido conspiraciones de comedia, donde juegan el principal papel los farsantes.

Todos sabemos que si aquí conspiran diez, **once** van a contar el cuento a las autoridades; y que muchas veces el jefe de una conjuración es un agente del Gobierno, que por un módico estipendio se ha obligado a comprometer a determinadas personas honorables con el fin de ponerlas a la sombra o mandarlas a paseo.

Recuerdo ahora que un amigo mío, bastante embustero, me refirió lo que voy a referir a ustedes:

Y como me lo contaron, lo cuento.

Diz que era Presidente de Costa Rica don Tomás Guardia, quien tenía como ustedes saben, muchos enemigos.

Siete de éstos y de los que parecían más bragados, resolvieron en cierta ocasión dar al traste con la desvencijada máquina administrativa, y al efecto se reunieron una noche (oscura, indispensablemente) en una casuca solitaria de los suburbios de San José, y que los lectores pueden rodear de todo el misterio que a bien tengan, para que el cuadro resulte más interesante.

Como fatídicas sombras, fueron llegando uno a uno los conspiradores, y después de dar en la puerta al que servía de introductor la contraseña convenida, que era, si no me equivoco, "Jesús nos valga", entraban por un oscuro zaguán e iban a sentarse al rededor de una mesa (tosca ella) donde parpadeaba una vela de sebo.

Cuando todos estuvieron reunidos y después de un discurso patriótico, adecuado a las circunstancias, que les espetó el que hacía de jefe, y que por cierto tenía muy mala cara, se urdió un plan atrevido e ingenioso que ofrecía muchas probabilidades de éxito, pero que exigía algunos sacrificios y sobre todo mucha maña y prudencia.

Tarde era ya cuando se retiraron los conjurados, por sendas distintas y extraviadas y llevando cada cual una misión delicada que cumplir para el feliz suceso de la empresa.

Era un lunes precisamente y el golpe debía ser el sábado de esa misma semana, salvo algún contratiempo o circunstancia imprevista.

Nada parecía indicar el cercano disturbio y San José gozaba de una calma completa.

El martes en la tarde, Guardia siempre escamado, pero sin sospechar ningún pe-

FEMINISMO POLITICO

DIALOGO DE ACTUALIDAD



—Según las explicaciones de LA LINTERNA ¿verdad que don Ricardo Jiménez, no sabrá donde votar?

—Pues según un telegrama que conozco, claro está que don Ricardo es votante del barrio del Hospital.

ligro próximo, estaba en su casa entregado a no sé cuál entretención honesta de familia, cuando se presentó un oficial de su servicio diciéndole que un caballero deseaba decirle algo que le interesaba mucho.

—Que pase— dijo el Presidente, y luego pensó para su capote:

—Este es alguno que viene a darme cuenta de cualquier tontuna revolucionaria de mis enemigos.

No se había equivocado el Excelentísimo señor. Un minuto después se presentó un sujeto que era...

¡Jesús, María y José!

Nada menos que el jefe de los siete conspiradores.

Lo recibió don Tomás afablemente y diez minutos después sabía todo lo que había de saber de la proyectada revolución.

Se retiró el mal caballero muy satisfecho de su villanía, y una hora más tarde se presentaba en la casa presidencial otro individuo que era ¡Dios nos valga! otro de los conjurados.



Para no cansar a ustedes con el cuento, que se va haciendo largo, les diré que esa misma noche, seis de los tales se habían presentado con iguales fines e igual desvergüenza, unos por temor, otros por desconfianza y cobardía, y la mayor parte por el deseo de una recompensa.

Guardia, acostumbrado como estaba a ver estas sinvergüencerías, no se sorprendió gran cosa.

De lo que se sorprendió grandemente fue de ver que el otro conjurado, y a quien él tenía por más flojo, no llegaba ni se tenía noticia de su paradero.

El sábado, todavía no se sabía por dónde andaba, y don Tomás, muy complacido por esto, envió uno de sus oficiales en busca de tan leal caballero, con el encargo de decirle que el Presidente deseaba verlo esa misma tarde.

Se sorprendió mucho el hombre con la visita inesperada del oficial, y muy sobresaltado, pues se creía perdido sin remedio, llegó a la casa presidencial, y cuando se halló en presencia del temido gobernante de Costa Rica, no sabía qué hacerse ni qué decir para ir preparando el ánimo de Guardia, a quien suponía dado a todos los diablos.

—Vamos, señor don Agapito—dijole el Presidente con reposada voz. —Siéntese usted ahí y hablemos sin gastar cumplidos. Lo he llamado, por que me place tener enemigos políticos de la calidad de usted, y porque no se parece a esos otros tíos de... (aquí los nombres). Ha de saber usted, mi señor don Agapito, que ellos han venido a informarme de los planes sediciosos de ustedes, mientras que usted...

Creyó el pobre hombre, en este punto de las palabras de Guardia, que éste trataba de hacerle un reproche y que su cólera iba a estallar de un momento a otro, y todo aturrullado y tembloroso balbuceó:

—¡Señor Presidente!... us... usted perdone... Si no vine a decirselo todo, fue porque estaba en cama con una terrible calentura y un dolor en este costado...

ii...!!

Gonzalo González

Sociales y Personales

Una consulta.—En telegrama que hoy hemos recibido, varios amigos de Limón nos hacen la siguiente consulta:

"¿Es legal que ciudadanos inscritos ya

De todas las cantinas y tostelerías

establecidas en el país, una es la que triunfa por el prestigio legítimamente conquistado:

EI IDEAL ROOM

Esquina Noroeste del Parque Central.

NO ERA INCENDIO,
pero algo parecido.

Profusión de alambre para cercas,
sal de maquilla, hierro para techos,
gangoche, manteados para carretas
y... la mar.

¿DONDE?

Donde **EDGAR KNOHR & Co.**

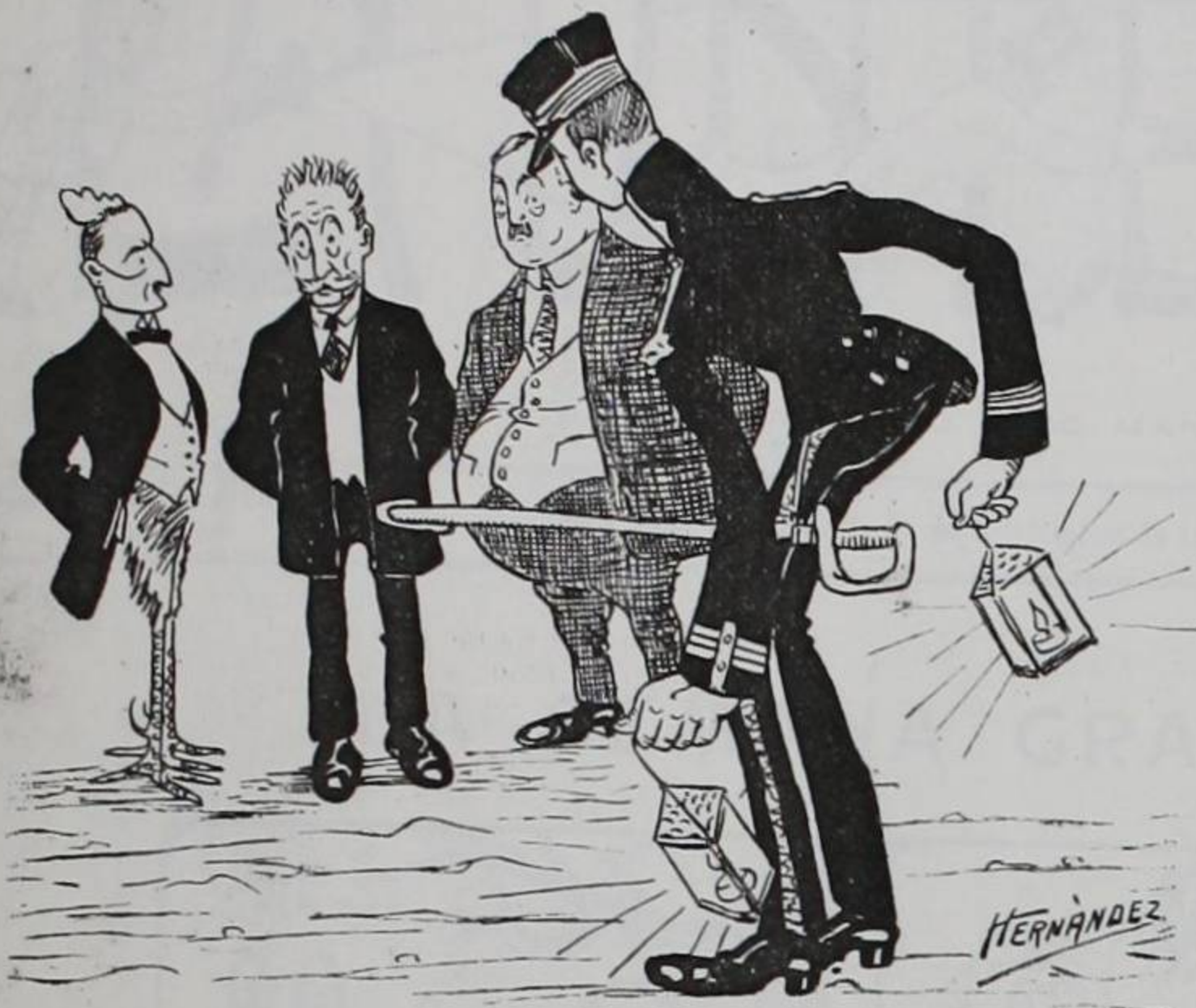
Contiguo a la Casa Presidencial

¿La especialidad de la casa?

Lienzos, Mantas y Frazadas

Depósitos en LIMÓN y PUNTARENAS

BUSCANDO LAS ARMAS



PRESTINARY

En ese vientre escondidas las armas pueden estar.... pero estar enmohecidas.

ELLOS

Y esas armas tan temidas ¿quién las irá a disparar?

en los registros electorales como adeptos a los tres bandos contendientes, voten por Pedrito Murillo? Sospéchase que esta será la actitud que asuman a última hora todos los sufragantes de este puerto."

Francamente, la cosa es peliaguda, y no nos atrevemos a dar así no más una respuesta.

Trasladamos la consulta al señor Presidente de la República, pidiéndole a Dios que ella logre cogerlo en una hora de pavo. Porque si lo toma en el cuarto de hora de... pues de aquello otro que dijo Víctor Guardia, pregúntenle al Padre Leipol lo que acontece.

De paseo.—El señor Presidente, después de leer el artículo del Doctor Diéguez que Luis Cruz Meza metió en *El Foro* con toda la mala intención de que él es capaz, mandó a paseo a Prestinary, echó a rodar a Rodó y él se marchó a Tucurrique.

No regresará hasta que el temporal de la línea haya cesado.

Don Luis Anderson ha salido para Panamá a fabricar una docena de Códigos, según cuenta la prensa de esta capital.

Para tan poca cosa tener que ir allá fuera! Aquí los hace don José Astúa, como se le pidan, sin dar siquiera un paso. ¡Como que los hace a pulso!

La sorpresa.—Qué les han parecido nuestros anuncios ilustrados?

Muy artísticos ¿verdad?

Pues todos esos dibujos son originales de nuestro genial compañero Hernández, quien está dispuesto a hacer maravillas para complacer a nuestros anunciadores.

Ya lo saben, no cobramos ni un céntimo más por ilustrar el aviso, a los que lo

publican aquí no ilustrado. Tan sólo les exigimos que lo mantengan durante seis meses por lo menos.

¿Que no alumbramos? ¡vaya si da luz travesía esta *Linterna*!

¡Con decir que en estos últimos días hemos tenido la mar de solicitudes! Todo el que ve un número al acaso, nos pide la colección, que nosotros nos apresuramos a enviarle al recibo de su valor, a razón de diez céntimos cada número.

Fijense que no cobramos nada extra por los números atrasados.

¡Veinticinco Colones! Esa es la suma que regaló todos los meses don Ricardo a las escuelas de San José. Pues bien, nosotros no queremos ser menos que un simple Presidente de la República.

De hoy en adelante daremos **Cincuenta** al primero que logre construir con dos letras mayúsculas de cada uno de nuestros anuncios, el nombre de uno de los candidatos más probables de la fusión.

¿A ver quién es el guapo?

Vargas Vila ad portas.—Procedente de Panamá llegará el sábado próximo a esta capital el político y literato colombiano don José Ignacio Vargas Vila, hermano de su hermano don José María de iguales yerbas. Viene don José Ignacio con poder generalísimo del gran Vargas Vila para demandar a la Unión Nacional, a fin de obtener el pago de dos docenas de discursos políticos que le prestaron don Rogelio Sotela, don Vidal Quirós y Camilo Cruz, que aún son en deberle.

Lamentamos que la patria se vea envuelta en estos feos asuntos que le pueden traer graves conflictos internacionales. Nosotros, consecuentes con las ideas

del Doctor Durán en la materia, siempre hemos reprobado la intervención de elementos extranjeros en nuestra política interna.

Resurrección. La simpática revista *Ariel* de nuestro compañero García Monje, ha reaparecido. Trae valiosos artículos de Rafael Barrett.

A comprarla, pues, si queremos salvarnos del dictado de salvajes.

Vale 25 céntimos.

En las fiestas próximas, la Municipalidad dará un espectáculo nunca visto. Se trata de un mach de alta injuria en el que los abogados de la quiebra Delcore se quebrarán cuatro docenas de costillas... en sentido figurado.

Tiro... ¿al blanco?—El Licenciado don Andrés Venegas ha estado ensayando en estos últimos días un nuevo sistema de tiro al blanco que ha importado al país *La Información*.

Bien por los amigos del deporte.

Ilustre enferma.—Corre con insistencia el rumor de que la *chancha* está agonizando.

Se espera de un momento a otro la noticia de que ha fallecido en brazos de don Máximo.

RENOVACION

El número 69 de esta revista, contiene los siguientes trabajos de nuestro Director José María Zeledón:

Retrato de José María Zeledón.

Río y Mar, poesía.

El derecho a la sonrisa.

¡En guardia!, poesía.

El violín, poesía.

Sugestión, poesía.

Corazón, poesía.

El granuja, poesía.

Nosotros, poesía.

Precio del ejemplar: 20 céntimos.

Es maravilloso lo que pasa

La sociedad librera esa que acaban de fundar García Monje, Falcó y Zeledón, está dispuesta a revolucionar el negocio bibliográfico.

Se ha comprometido solemnemente ya a tener desde el 10. de Enero entrante, las últimas novedades del mundo. En esa librería se pondrán a la venta las nuevas obras europeas e hispano americanas **AL MISMO TIEMPO QUE EN LOS PAISES EN QUE SE HAGA LA EDICION.**

Muy pronto sabremos cuál es el local elegido por esos muchachos para abrir su

LECTURA BARATA

Por ahora sabemos que en casa de Falcó, venden al insignificante precio de **cincuenta céntimos**, obras notables de Zolá, Tolstoi, France, Dickens, Benavente, Reclús, Gorki, Renán, Rodó, etc., etc. ¿Es maravilloso, eh?